



EL PARDO MARCIANO

Periódico Satírico y de Caricaturas

PRECIO DE SUSCRIPCION
EN LA CAPITAL

Un mes	• • • •	\$ 0.20
Un trimestre	• • • •	\$ 0.60
Número sueldo atrasado	• • • •	\$ 0.10
del dia	• • • •	\$ 0.04

Aparecerá todos los Domingos

ADMINISTRACION: CALLE PAYSANDÚ N° 123, ESQ. ARAPEY
DONDE SE RECIBEN AVISOS Y SUSCRIPCIONES

PRECIO DE SUSCRIPCION
EN CAMPANA

Un mes	• • • •	\$ 0.25
Un trimestre	• • • •	\$ 0.60
Seis meses	• • • •	\$ 1.00
Un año	• • • •	\$ 1.80

Cuatro palabras

Al presentar al público el retrato de nuestro candidato, hemos creído de imprescindible necesidad, decir algo que exprese el por qué lo damos en la forma que lo hacemos.

Lo presentamos en traje de Conde, y permitámonos esta vanidad, porque ninguno de los otros lo es de verdad, como el nuestro.

Porque en efecto, Tajes, Pérez, Banzá, Montero y Chucarró, si se visten de Condes, no serán mas que condes carnales, mientras el nuestro es un conde legítimo.

Seremos tan republicanos como se quiera, pero la sangre, es siempre sangre.

Los otros candidatos cuando mas se ríen media sangre ó cuarterones, mientras el nuestro es puro.

Luego el atributo del acordeón, es precisamente con el que se ha adornado, en la vecina República, al Teniente General don Bartolomé Mitre, potentero del noble significado, de concordar las opiniones.

Además, significa el perfecto acuerdo entre sus ideas nobiliarias y democráticas.

Leyendo musicalmente la recta de su retrato, no siempre toca en el mismo tono, aun cuando se ejecuten las variaciones del carnaval de Venecia.

Aquí lo presentamos también bajo un aspecto periodístico pues al diario *La Nación*, ha sido ejemplar al respecto, tocando siempre en el mismo son a todos los Gobiernos.

Como símbolo político de su programa, es una garantía para el pueblo, pues acostumbrado al mismo diapason no hará las salidas de tono, de todos los gobernantes, falsoando sus programas en cuanto se hacen cargo del mando.

Respecto a la marcha de nuestra candidatura, no permitiremos comunicar á nuestros lectores, con las reservas del caso, que solo en la primera reunión que se celebró en la solariega casa, hemos obtenido 22 incondicionales.

Esto es, dispuestos á no comprometerse por ahora á votar por nadie... Si lo queremos más claro...

No hay más, es nuestro hombre el que lleva el gato al agua.

Correspondencia

Cuadernos Chicos. Enero 4 de 1894.

SEÑOR DOTOR MILONGA:

Aquí estamos mi dotor con Cabrera, per una plata! Ni ascando de la pata se encuentra jeo mejor.

Cómo cambia el civilísmo! Antes esto, era habitable para la gente de sable; pues aura, pasa lo mismo.

O peor, lo diré también pero eso aquí, entre los dos, debe estar mal con Muñoz el que quiera vivir bien.

Ayer en la pulpería de Alfonso el napoleónico, vido su Pardo Marciano que otro paro lo leía.

Amigo, la figura si se podía entender; al punto debe de ser seguramente multa.

Eso de que el Presidente sea un cartero soltóta

que empantane la carreta, aquí no lo creé la gente.

Saben que el dotor Herrera maneja bien la pierna, y si no es hoy, es mañana que saca el peludo ajeroa.

Qué le importa si el Senado le rechaza ó no rechaza la mentada ley Vilaza con que tanto han jorobao.

Hará siempre lo que quiera salgo torcido ó derecho, que pa él la cola es pecho y el espasmo es cadera.

Así sigue el pericon y así, lo estamos bailando, Vamos todos cabrestiando como cualquier mancarro.

Aquí el coronel Cabrera no pierde a nadie de vista, y hay que ser mas herretista que si jonea el mismo Herrera.

Así pasa, hablando en plata, uno debe andar autero, por si acaso, compañero, siempre su amigo

ZAPATA.

EL PARDO MARCIANO

Reportado por un cronista

El fonógrafo que para servicio particular tenemos en la Oficina de nuestra Redacción, nos ha sorprendido hoy con un día ogo inesperado. A continuación lo publicaremos para evitar que el andaz reporter que ha creido burlar nuestra buena fe no adultere los hechos y haga decir al Pardo Marciano cosas que no son ciertas.

He aquí el diálogo.

Reportero—Es al ilustre Sr. Marciano á quien tengo el alto honor de saludar atenta y complacidamente?

Marciano—Yo soy Marciano, si; qué querés?

Reportero—Veo que no me habian engañado al asegurarme que me encontraria con un exelente y cortés caballero....

Marciano—Pues de juro que te mintieron, ó vos estas viendo visiones por que aquí no hay nadies mas que yo.... No tengas miedo.

Reportero—[Ah].... Bien.... pues....

El asunto que aquí me traes es sencillo y será breve: la prensa de Montevideo se ha dignado comisionarme para reportar á Vd. sobre la cuestión presidencial y, conocidos sus antecedentes políticos y el liberal programa con que se ha lanzado Vd. á la publicación, espero, sin abrigar la menor duda, que podrá Vd. comiserarme dándome Vd. los informes que necesito para sacar á mis colegas de las dudas y al pobre pueblo que anhela conocer al predilecto mortal que ha de dirigir sus destinos en el próximo periodo.

Marciano—Mirá, che, te voy á ser franco: conmigo no van á sacar á nadies del pantano. Yo tengo orden de no abrir la boca ni meterme en nada sin consultar con Milonga, que es quien me pañaquea en estas cosas. El sabe bien como andá el fandango y podés hacerle una entrada, si te parece, porque yo no puedo servirte.

Reportero—Comprendo su natural y delicada evasiva. La política actual es de transición y una respuesta sin mediación suficiente puede comprometer en alto grado la seriedad

del austero periodista; pero no temá usted contestarme, porque mis preguntas serán francas, sencillas y concretas cuanto alcancen para satisfacer las justas exigencias de mis representados. No conozco al Sr. Milonga por eso mismo en molestar a usted, confiado, repito, en que sostendrá con entereza la regla de conducta que espontáneamente se ha trascendido en su magistral programa.

Marciano—Amigo, usted quiere boliárico; pero se equivoca. Yo sé bien qué peines son ustedes los prensistas por que Julio me recomendó que no me descienda ni les alojara manja.

Reportero—Permita usted, caballero y exelenistmo señor Marciano, que me asombro de su lenguaje discrepante en completo del programa que tanto he venerado y aplaudido.

Marciano—Hable mejor pa que yo lo comprenda.

Reportero—Quiero decir que usted no cumple su promesa de hablar claro.

Marciano—A quien le voy a cantar claro es á usted y todos los demás. Yo no me trago sus políticas ni las de otro mejor pintado. Lo que quieren es meter la pata en todo pa no dejarlo trabajar á uno tranquilamente. Están queriendo saber quien es el candidato de Julio pa ponerlo como palo de gallinero.

Reportero—Calma, señor Marciano. Mi propósito no es ofender a usted ni dar motivos de disgusto; al contrario.

Deseo terminar esta conferencia en buena armonía. Como habíamos visto que usted levantaba la candidatura del incito Conde de Marcosena, sospechábamos que sería con el asentimiento de sus correligionarios situacionistas, máxime al ver el cortés saludo que le dirigió *La Nación*, si bien esto no sería de extrañar en el conde que tiene natural manía por las reverencias, y como este candidato goza de popular simpatía en la *nación*, venía más bien a ponerme de acuerdo con usted que quebrar lanzas.

Marciano—Este candidato, amigo, es una combinación que tenemos con Julio y no se la puedo explicar por ahora; mas adelante usted va á ver lo que sale. Déjeme trabajar en paz y ustedes sigan su camino, sin meterse conmigo por que les voy a ponerme de acuerdo con usted si me incomodan otra vez.

Reportero—Pero á lo menos me dejará usted entrever alguna cosa para saber á que atenernos. Hoy que hasta a los perros se les reconocien sus derechos como lo aseguró *El Herald*, bien podemos nosotros, el pueblo libre y la prensa ilustrada, exigir que se nos diga siquiera de que madera es el garrote con que nos han de apresar.

Marciano—Amigo: usted me está dando lástima y aunque bruto, no crea que soy tan malo como me pintan. Yo lo voy á consolarme en lo que pueda, diciéndole la verdad de lo que se.

Julio no es malo tampoco y lo que él está queriendo es que ustedes se encrien un jijo, por que son muy bochicheros. Con esto tiene razon, no hay por que negarlo. Después que los vea soscraos les

va á dar un gobierno á gusto de todos; créame.

Reportero—¡Sí! pero quien es?

Marciano—Tanto como eso yo no pude averiguar hasta ahora; él me habló de ciertas *músicas*; pero como yo no entiendo mas que de milongas, me quedé en ayunas.

Reportero—¡No comprendo!...

Marciano—Ahi vera, pue... Me dijó que el asunto tenía bemoles, pero poco a poco los estaba cambiando por *sostenidos* para poder ejecutar fácilmente las variaciones finales; que después de estar así arreglada la pieza, la cuestión presidencial se resolvía con un simple *da capo*.

Reportero—Será muy simple para él, pero yo no lo entiendo.

Marciano—Ni yo tampoco, amigo. Esto es todo lo que le puedo decir.

El cilindro parlante de nuestro fotógrafo, no da mas detalles de la conferencia aludida. Conste, pues, que si el atrevido reporter pone algunas palabras mas en su crónica, que las fielmente transcritas, la delicada *música* que le fué confiada, con un *da capo* memoria.

Dotor TADA.

LOS AMORES DE JUNTA

NOVELA HISTÓRICA

Escrita expresamente para EL PARDO MARCIANO
y original del

Doctor MILONGA

(MEMBRO IMPORTANTE Y CONFIDENCIAL DE LA
MÁS ELEVADA SOCIEDAD, DE LOS ALREDEDORES DE PALESTERO.)

EPÍLOGO

Faltaba a nuestra narración algo así como el coronamiento, remate y final de la verdadera historia, aunque bien mirado quien sabe si este epílogo será la última palabra de tan interesante asunto.

Biene puede ser que sin mucho esfuerzo resulte el cuento falso de las liebres de Sánchez, que así como se equivocaba en la cuesta había que volver á empezar, con lo que dicho se queda que era el cuento de nunca acabar.

Volvemos á pegar el hilo de nuestra narración, en el punto aquél que José María se hallaba dispuesto á cometer cualquier barbaridad; ya tenía sobre la mesa extendida la foja, y entre los dedos la pluma, mojada en tinta más negra que sus pensamientos, para escribir la resuncia de su alto puesto, cuando un llamado urgente de S. E. impidió la consumación del hecho.

Fue inmediatamente, y la entrevista fue convocada.

José María se presentó en el despacho, con el paso vacilante, la mirada extrañada, pálido y desencajado el rostro, la melena en desorden, y en fin, mostrando en todo su aspecto las torturas por que pasaba en aquel momento su abatido espíritu.

S. E. tranquilo, sonriente, satisfecho, abrió los brazos paternalmente, precipitándose entre ellos el infundrado.

Aquellas dos altas se estrecharon al impulso de sus nobles sentimientos.

Por algunos momentos solo se oyeron los sollozos de José María y los latidos del corazón generoso de su protector.

Aquella escena muda tuvo la sencillez del silencio.

Por fin, S. E. lo rompió, diciéndole:

—Ahro tu corazón á la esperanza desecha penas, querido José; he tenido una idea oportuna como todas las mías, y resolveré brevemente tu asunto, de modo que vuelvas á ser feliz.



De corto y sombrero en mano
Aquí tenéis el retrato
Del ilustre candidato
Proclamado por Maia Año.

JOSE—Prohibido nos es, amados reyes, sacarle la
REYES—¡Oh, venturoso José! Los tiempos han
influencia de nuestro rededor, en los destinos
y tanto que nuestra misión no es hoy ofrecer sino pedir. Las calamidades electorales que azotan nuestros reinos ha
y venimos a rogar al Salvador para que no nos deje caer en el olvido.

José María no pudo oír más, se desmayó.

Vuelto en si del sincope, se halló con que en una de sus crispadas manos oprimía una nota.

Rasgó el sobre precipitadamente, y se encontró con que decía:

—No hagas caso a las majaderías del viejo Senado, y continua siendo el feliz amante de tu idolatrada Junta.

La señorita Electoral dice que ha resultado entrar de hermanas de caridad.

Tubacur.

La policía

Obras son amores
y no buenas razones.

Aquí a la verdad, hay todavía algunas cosas por organizar, pero la Policía, eso sí que no.

No falta quien hable de la policía francesa o inglesa, esas son chacharras y nada más.

Figúrese usted en Londres el señor Yak que todavía no saben quién es, mata en Vista Chapel, de cuando en cuando alguna mujer, de modo que de cierto no se sabe quién es el asesino; la policía lo busca pero nunca da con él, no se sabe nadie cierto. Hay inquietud, cualquiera puede encontrarse con el asesino:

Aquí todo lo contrario, hay un bochinche en Palermo, ya se sabe que es la Policía y todos quedamos tranquilos.

Que hubo un muerto, que le vamos a hacer; si no fueron mas, no fué por falta de voluntad porque bastantes tiros se tiraron.

Es que el público no se da cuenta de los altos fines a que responde la organización policial.

La vida de un hombre, es nada ante la vida de las instituciones, estamos seguros que el mismo dignísimo jefe de nuestra digna policía; si es necesario repetir la cosa, se dispondrá a sacrificar su preciosa existencia en aras de la institución. Despues de iniciarse la organización militar, vino la idem electoral, seguirá luego la militar, por el agresivo de los señores diputados de Liniers.

Al principio, se faltó a la hora de los ejercicios electorales a la votación del papel que hicieron acomodando las urnas.

Naturalmente, la gente estaba con lo sano en el ojo.

Ya que no hubo Blanco-Tajistas ni otros comovedores del orden público con quien emprenderla, la cosa no que ser en familia.

Era preciso demostrar que son hombres de pelo en pecho y capaces de forzarse.

No parece muy bien, estas cosas, deben hacerse de cuando en cuando, para fomentar el espíritu de cuerpo.

No hay que hacer caso de necesidades como las de un pulpero de la vecindad que recuerda atrevidamente, porque dos balas de bala rota un postigo y una botella.

Mire que gracia, cuando murió la vez quería, que las bálas le compusieran el postigo y las botellas. ¡Ave María!

Nosotros estamos porque se repita.

No vaya usted por Palermo donde está la policía, porque si va, el mejor día No queda ni para enfermo.

Marcianitas

A Gran Bonete

El asunto de las candidaturas presidenciales, debe estar cerca del fin.

Nos hace recordar a los velorios del angelito, entre la burguesía, allí por las mocedades de nuestro joven gobernante. Como él está siempre reaccionando hasta en esto, nos hace volver a aquellos felices y candorosos tiempos.

Cuando despues de la media noche empiezan a sentirse los primeros síntomas de sueño y se había agotado el repertorio de cuentos chistosos y hasta algunos algo mas que riteados de verde.

Cuando empieza a sentirse descalzo el espíritu de la reunión, se apela al recurso supremo del juego de prendas.

Pues bien, estamos en ese periodo del velorio presidencial.

La prensa hace de gran bonete y dirige el juego.

Ha introducido una pequeña modificación en el juego, en vez de preguntarle el antiguo dicho de *si tienen el que se pescó a gran bonete*, les preguntan si son el *pajaro perdido*.

En cuanto se indica a cualquier bien-aventurado, con probabilidades de candidato, las trazas, reportaje al canto. Señor Elstauri, ¿es Vd. candidato?

Yo señor.

Si señor.

¿Pues quien será?

Tal vez el señor Chucarro.

Yo señor!

Si señor.

No señor.

¿Pues quien será?

Y así vamos, recorriendo toda la cala de candidaturas, pues en efecto incluyendo el nuestro, se completa la gama musical.

Si señor y de los siete

solo uno, tendrá son,

los demás, a gran falsete

barán coro de violón.

Imperdonable

Por un olvido, en el momento de la ordenación del primer número, no publicamos el siguiente sueldo.

Tenemos el gusto de poner a disposición del público, las columnas del *Paro Marciano*.

Al efecto abriremos una sección que se llamará *Buzón*, y en la que publicaremos todas las producciones con que quieran honrarnos.

Nos reservamos, como en los llamados a *licitación* el derecho de rechazar, todas las que no consideremos que armonicen con nuestras ideas.

Lo que si garantizamos que no habrá *playita*.

A propósito de policías

La obstinada maldad y pesimismo sistemático de la prensa opositora no pierde ripio para ridiculizar gratuitamente todos los actos de nuestra celosa policía, y esto es censurable.

No todos los actos policiales han de ser malos; bien, que haya algunos que se parezcan a los gustos, es de merecerán palos; pero en cambio a otros que merecen el aplauso por su celosía y valentía.

No hace muchos días tuvimos oportunidad de convencernos de esto último, presentando la visita de cárceles que practicó el Superior Tribunal de Justicia en la Correccional.

Preguntó el Presidente a los reos si tenían algo que pedir; uno de ellos solicitó permiso para hablar, y concedido que le fui, se produjo la siguiente escena:

Reo—Hace mucho tiempo que me tienen preso injustamente y pido mi libertad.

Tribunal—Por qué está usted preso?

Reo—Porque robé unas gallinas en el Cerro.

Acusador—Sí; pero para traer las gallinas al centro, robó un caballo en el camino.

Defensor—El caballo lo devolvió a su dueño en el *Paso del Molino* (aparte y *sotto voce*) y además tiene una circunstancia atenuante, que las gallinas se las comieron los Comisarios.

En esto, repetimos, vemos nosotros un acto de verdadera justicia por parte de los señores Comisarios, pues es regla de derecho, (derecho antiguo) que no aprobó el robo *quien lo hace*.

La prensa opositora no verá en esto la justicia que nosotros encontramos; pero que le vamos a hacer, si como dice Campos:

En este mundo traidor
nada hay verdad ni mentira,
todo es según el color
del cristal con que se mira.

Agradecimiento

Agradecemos sinceramente la cordial acogida que nos ha hecho la prensa de la capital y sentimos no tener espacio suficiente para engalanar nuestras columnas con la reproducción de los innumerables elogios que tributan algunos colegas a nuestra Redacción al devolver el saludo de costumbre.

Nuestra figura no nos hacia acreedores a tanto y por eso no habíamos extrañado que nos saludaran desde lejos con la mano.

Finalmente, la prensa ha considerado con juicio que el que se mete por primera vez en camisa de once varas se expone a:

—Por Marciano

ne a que le descompongan la figura, y que en este caso bien podría suceder que en el saco hubiera chicharrones, no obstante aquello de que *la cara le guarda el cuerpo*.

Nos han hecho el honor de creer en nuestro programa y tener fe en el mejoramiento que ofrecemos, cosa que no hacen con el gobierno, pero no obstante *La Nación* abre su paraguas previnéndose del chubasco con un prudente y diplomático consejo, que solo se lo aceptamos por etiqueta.

Norte

La influencia del viento Norte, sobre los habitantes de esta heroica y reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago, es generalmente malísima; algunos en los días que reina dicho viento se ponen de humor horrible, otros sufren tremendo dolores de cabeza.

Nuestro presidente, que tiene felizmente una constitución de hierro, no sufre nada de eso, pero si padece del Ferro-Carril del Norte.

Esta enfermedad empezó a sentirla cuando desempeñaba el ministerio.

Como enfermedad administrativa, es crónica en este Gobierno.

Ya creímos poder llegar al final sin otro ataque, cuando llegó aquí que sucede el colmo de los descarrilamientos, pues saliendo de la vía legal, descarrilan las acciones que pertenecen y deben pertenecer a la Nación.

Lo lamentable es que este descarrilamiento ha ocasionado despechos a una porción de personas de nuestra sociedad.

Les deseamos que se alivien.

Firmantes

Conque varios jefes han firmado: pues es lo mas razonable, para eso aprendieron.

Pero lo extraño es que sea comprobándose a sostener las resoluciones que adoptó el actual gobernante, EN TODO TERRENO.

Estas cosas dice llena de admiración un diario de oposición.

Pues mire usted, no se crea que S. E. lo ha hecho así no más, sin pensarlo; él lo ha hecho con su más y su menos.

Se ha de haber acordado de aquél su amigo, a quien con *lazo chíc* clasificó de *barril con corbata blanca*, al que también le firmaron los jefes algo parecido.

—Lo que vale saber historia!

—Si estará por encorbatarse S. E.?

Salto de Caballo núm. 2

Chu-	el	Y	mo-	tar	man-	jen	ta-
ro	pa-	es	que,	el-	pe	Ve-	deu
Por	ca-	Y	Cus-	si	vo-	des-	un
se	te-	ro	ro	ne	mo	el	rán
do	ro	do	ro	la	pe-	mi-	el
in	se	ra	ra	do	co-	ro	
po	Mon-	vi-	pa-	ro	Se	tar	
							64

Empieza en la casilla 1 y termina en la 64.

CHARADA

Se tercera y cuarta
El primera y dos
Mi todo que esconde
De nuestra nación.

SOLUCIÓN DEL SALTO DE CABALLO

DEL NÚMERO 1

Como hombre dueño en las lides
Por conservar el turro,
Discorde ha firmado Alcides
Con los de la Comisión.
Si por el discordo mides
Su alcance y penetración,
Cómo será Don Bajides
Presidiendo la Nación.

PARIS-SASTRERIA

CASA DE CONFIANZA



Esta casa vende sus artículos con una utilidad insignificante, de un 10 por ciento de beneficio.

Al efecto, vende trajes de repa y cheviot PURA LANA a ps. 15.00, siendo su valor verdadero de ps. 22.00 y así sucesivamente los demás artículos.

177 y 179—Calle de los Andes—177 y 179

Montevideo (entre 18 de Julio y San José) Montevideo